

LA EXPOSICIÓN “PINTURAS MURALES DE ALMENARA-PURAS: TÉCNICA, ARTE Y SUNTUOSIDAD”: NUEVAS APORTACIONES PARA EL ESTUDIO DE LA PINTURA MURAL DE LA VILLA ROMANA DE ALMENARA-PURAS (Valladolid)

M. Sánchez Simón, C. García Merino y M. Burón Álvarez¹

RESUMEN:

El Museo de las Villas Romanas muestra una exposición sobre la decoración pintada de la habitación con el mosaico de Pegaso. La restauración de algunos de los fragmentos aparecidos durante el transcurso de las excavaciones, nos permite realizar una primera hipótesis sobre el esquema decorativo de esta estancia.

SUMMARY:

The Museo de las Villas Romanas shows a Roman wall-painting exhibition with examples from the Pegasus mosaic room. The restoration of several fragments found during the last excavations, enables us to propose a first hypothesis about the walls decorative pattern in this hall.

PALABRAS CLAVE:

Pintura mural romana, Bajo Imperio, Museo de las Villas Romanas de Almenara-Puras (MVR).

KEY WORDS:

Roman wall-painting, the Late Empire, Museo de las Villas Romanas de Almenara-Puras (MVR).

¹ C. García Merino (Universidad de Valladolid) dirige los trabajos de investigación que se realizan sobre la villa. M. Sánchez Simón (Museo de las Villas Romanas de Almenara-Puras) y M. Burón Álvarez (Junta de Castilla y León) son investigadoras en el marco del proyecto de investigación, junto con R. Suárez Vega.

En el marco de las actividades de difusión turístico cultural que el Museo de las Villas Romanas de Almenara-Puras (en adelante MVR) desarrolla desde su apertura, se ha inaugurado una exposición dedicada a mostrar algunos aspectos sobre la decoración pictórica de la villa de Almenara-Puras. La muestra, denominada “Pinturas murales de Almenara-Puras: técnica, arte y suntuosidad”², se puede visitar desde el febrero de 2008 hasta finales de este año. En ella se exhiben nueve paneles de revestimiento parietal pintado procedentes de la habitación con el mosaico de Pegaso³ (fig. 1, nº 34).

La restauración de estas piezas ha significado un avance importante en el conocimiento del programa decorativo de los frescos de esta sala destacada en la vivienda tanto por su planta octogonal como por el bello mosaico figurado que decora su suelo (Lám. 1). Y aunque si bien es cierto que aún no tenemos elementos suficientes para dar una hipótesis definitiva, no lo es menos también que la información ya disponible permite ofrecer una aproximación a lo que fue su decoración pictórica, los motivos iconográficos empleados y el esquema decorativo conforme al que se dispusieron.

Dado el interés que estos nueve paneles restaurados ofrecen en el marco de los estudios sobre villas tardías, en este breve artículo los damos a conocer al tiempo que aportamos algunas cuestiones relacionadas con aspectos técnicos y decorativos. Dejamos para una futura publicación un estudio en profundidad debido a que actualmente (junio de 2008) se está iniciando la restauración de varios paneles más, trabajo que nos proporcionará información necesaria para hacer una valoración más completa y adecuada de la decoración de esta estancia.

Pero el objetivo de este trabajo no es sólo informar a los estudiosos del tema sobre estos nuevos elementos de comparación y análisis, lo que es más propio de otros foros. Queremos hacer llegar a los lectores de esta nueva revista, que la visita al MVR está llena de alicientes, de novedades, y de aspectos tan interesantes cómo conocer a través de piezas originales y de gran calidad, las modas y gustos de los propietarios de esta casa.

La villa romana y el Museo de las Villas Romanas de Almenara-Puras (Valladolid)

El yacimiento arqueológico de la Calzadilla es un Bien de Interés Cultural conocido desde finales del siglo XIX principalmente por la villa romana descubierta en él, aunque

² La exposición ha sido promovida por Turisvall, sociedad perteneciente a la Diputación Provincial de Valladolid que gestiona diversos centros turísticos de la provincia -y entre ellos el MVR-, y que ha financiado íntegramente todos los trabajos de restauración y exposición. La dirección y coordinación de la muestra ha corrido a cargo de M. Sánchez Simón. Por último la ejecución de los mismos fue encargada a la empresa SERCAM S. Coop.

³ La restauración de las piezas ha sido realizada por M. Hernández (un panel) y por L. Salazar (los ocho paneles restantes). El informe técnico de la segunda intervención puede ser consultado: Salazar Rabasa, L. (2008): “Informe de restauración de pinturas murales pertenecientes al yacimiento arqueológico de Almenara-Puras” (informe inédito depositado en la Junta de Castilla y León y en el Museo de las Villas Romanas de Almenara-Puras).

también ofrece numerosas e interesantes evidencias de un hábitat prehistórico⁴. La fase mejor documentada es la de la villa romana bajoimperial –villa romana de Almenara-Puras- aunque las excavaciones arqueológicas han demostrado que ya desde el siglo I d. C. hay una intensa actividad antrópica en esta zona⁵. Especialmente interesantes en este sentido son los restos de un pequeño *balneum* correspondientes a una edificación más antigua y con probabilidad inmediatamente anterior a la villa del Bajo Imperio⁶. De esta última, la que se visita, conocemos completamente la *pars urbana*, una residencia señorial construida en la segunda mitad del siglo IV d. C., y parcialmente otras dependencias agropecuarias cuya existencia se ha revelado tanto a través de las fotografías aéreas⁷ como por las intervenciones arqueológicas⁸.

El edificio residencial⁹ ocupa una superficie de 2.500 m² distribuidos en 50 espacios (Fig. 1); se inscribe en un gran rectángulo orientado en sentido N-S y el acceso se realiza por una modesta entrada en la fachada oriental. Se distinguen tres partes: la zona norte y sur - organizadas entorno a sendos peristilos- y los baños al oeste a los que se llega por un pasillo acodado. En torno al patio norte se reconocen grandes estancias, salas de representación con ricos mosaicos policromos. Una habitación con dos puertas afrontadas permite pasar al peristilo sur, un amplio patio bordeado de pasillos a los que se abren diferentes estancias agrupadas en cinco apartamentos y dos amplios espacios de representación: ambos son grandes salas de planta centralizada de perímetro octogonal una, y ultrasemicircular trilobulada otra. A los baños se accede desde el peristilo meridional, a través de un pasillo en bayoneta iluminado desde un patio interior. En su fase final se identifica el apoditerio, el frigidario, el tepidario y el caldario, estas tres estancias con bañeras, así como una gran sala cuadrada con tres ábsides interpretada como un ambiente frío.

4 Consultar principalmente: Balado Pachón, A.; (1989): *Excavaciones en Almenara de Adaja: el poblamiento prehistórico*. Valladolid, Delibes de Castro, G. y Guerra Doce, E.; (2004): "Contexto y posible significado de un cuenco Ciempozuelos con decoración simbólica de ciervos hallado en Almenara de Adaja (Valladolid)". *Zona Arqueológica. Miscelánea en homenaje a Emiliano Aguirre*, vol. IV, págs. 117-125; y Delibes de Castro, G. y Guerra Doce, E.; (2005): "La Calzadilla (Almenara de Adaja, Valladolid)". En *El Campaniforme en la Península Ibérica y su contexto europeo*, págs. 545-550. Salamanca.

5 Ver: Mañanes Pérez, T. (1992) *La villa romana de Almenara-Puras (Valladolid)*. Valladolid; Sánchez Simón, M.; (2000): "La villa romana de Almenara-Puras (Valladolid): proyecto de recuperación y adecuación museográfica". *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, LXIV, págs. 141-153; García Merino, C. y Sánchez Simón, M.; (2003): "Excavaciones en la villa de Almenara-Puras (Valladolid): nuevos datos". *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, LXVII (2001), págs. 99-124, en págs. 102-105; García Merino, C. y Sánchez Simón, M.; (2004): "De nuevo acerca de la villa romana de Almenara de Adaja (Valladolid). Excavaciones de 1998 a 2002". *Archivo Español de Arqueología*, 77 (nos 189-190), págs. 177-195.

6 García Merino, C. y Sánchez Simón, M. (2004): Ob. Cit. pág. 180

7 Las fotografías han sido tomadas por el arqueólogo Julio del Olmo. Véase la web <http://usuarios.lycos.es/arqarea/libro/13-tierrasantos.html>.

8 García Merino, C. y Sánchez Simón, M.; (2003): Ob cit.; págs. 108-109; Idem (2004): Ob. Cit. pág. 193 ; Principalmente durante la campaña de 2001 se exhumaron diferentes estancias de varios edificios, uno de ellos rectangular, cuyas cimentaciones se fabricaron con aparejo de cantos rodados.

9 Vid. notas 5 y 6.

La puesta en valor de este enclave ha significado la adecuación museográfica de los vestigios arqueológicos de la zona residencial, así como de otras evidencias relacionadas con las instalaciones dedicadas a la explotación agropecuaria¹⁰, y la construcción del MVR, un centro de interpretación que explica de una manera didáctica y amena el fenómeno de las villas romanas (www.museodelasvillasromanas.com; mvr@turisvall.com).

Como decíamos en la introducción, el MVR potencia las actividades y actuaciones de difusión turística y cultural con una amplia oferta de eventos de tipo lúdico para todos los públicos y con inversiones para ampliar el conocimiento histórico y arqueológico de la villa. Y en este sentido inició en 2006 una línea para la recuperación de la pintura mural de la casa con el objetivo de aportar tanto al público que lo visita como a la comunidad científica, valiosos datos para comprender y acercarnos a los modos y formas de vida de las ricas clases terratenientes que construyeron estas lujosas residencias campestres en el Bajo Imperio.

La pintura mural de la villa romana de Almenara-Puras. Estado de la cuestión y novedades

Con anterioridad a las intervenciones de puesta en valor de la villa casi no existían referencias a la decoración pintada de las paredes de esta casa. De hecho las noticias son escasas, tal y como señalamos en un reciente estudio sobre el tema¹¹. Así apenas una fotografía publicada por G. Nieto en 1943 donde se observan restos adheridos al zócalo del salón de planta ultrasemicircular trilobulada, que se incorporan a la Carta Arqueológica de Valladolid y al estudio de L. Abad¹². Tampoco T. Mañanes aporta novedades ni información adicional a pesar de publicar un libro sobre la villa en el que, no obstante, incluye alguna fotografía¹³.

Sin embargo las recientes excavaciones de la *pars urbana* han proporcionado mucha información sobre la decoración pictórica, debido a que la mayor parte de las paredes de la zona sur aún conservaban adheridos al zócalo muchos metros cuadrados de revestimiento mural pintado. Pero además, de entre los escombros se recuperaron numerosos fragmentos de variables dimensiones que fueron engasados y levantados de forma adecuada¹⁴; gracias a ello

10 En total se ha intervenido en un área de casi 6.000 m², si bien el área que ocupan los restos visitables es menor (4.800 m²).

11 García Merino, C., Sánchez Simón, M. y Burón Álvarez, M.; (2007): "Las pinturas murales de la villa de Almenara-Puras (Valladolid)". En *Actas del IX Congreso Internacional de la "Association Internationale pour la peinture murale antique" Circulación de temas y sistemas decorativos en la pintura mural antigua*, págs. 247-254. Zaragoza. En este estudio se recogen todas las referencias bibliográficas a los estudios anteriores que se mencionan en este texto.

12 Palol, P. de, Watterberg, F.; (1965): *Carta arqueológica de Valladolid*. Valladolid, pág. 126; Abad Casal, L.; (1977-782) "Las imitaciones de *crustae* en la pintura mural romana en España" *Archivo Español de Arqueología*, 50-51, págs 189-208, en pág. 202 y fig. 17.

13 Mañanes Pérez, T.; (1992): *La villa romana de Almenara-Puras*. Valladolid, Lám. I.

14 La restauración de los zócalos conservados *in situ* fue realizada por la empresa Tresmedios S. L. bajo la dirección de M. Hernández Valverde. Los resultados de dichas intervenciones se pueden consultar en Hernández Valverde, M.; (2006): "La restauración de los pavimentos musivos y pinturas murales de la villa romana de Almenara-Puras (Valladolid)". En *Actas del*

contamos con un importante conjunto sobre el que actualmente estamos trabajando. Sin duda en este sentido La Calzadilla es un yacimiento privilegiado e importante entre aquellos que conservan evidencias de este tipo, tanto por su abundancia como por las posibilidades de recuperación y puesta en valor que se nos presentan.

Un primer trabajo sobre la pintura mural de la villa de Almenara-Puras se ha publicado recientemente en las Actas del IX Congreso Internacional de la Association Internationale pour la peinture murale antique¹⁵. Allí analizamos la decoración de los zócalos de las habitaciones meridionales conservados *in situ* en sus aspectos técnicos y en su estilo decorativo, característico de los ambientes domésticos del Bajo Imperio basado en la imitación de revestimientos pétreos, placas de diversos y costosos mármoles y otros tipos de piedras de lujo entre los que se reconocen el pórvido rojo, mármoles caristio, lucúleo, negro con vetas blancas y numídico. Estos fingidos materiales se distribuyen según tres variantes. La más representada es la de las placas marmóreas rectangulares y verticales, e incluso también paralelepípedos que se suceden en una secuencia alternante de los diferentes colores y tipos. La segunda variante es un tipo de zócalo corrido, sin compartimentar en placas. Y la tercera, que solo ha llegado a nosotros en el salón ultrasemicircular trilobulado, se trata de un zócalo que simula placas marmóreas dispuestas como un *sectile* parietal, con rombos y círculos que formarían parte de una composición más compleja.

En dicho estudio también recogíamos de una forma muy sucinta algunas apreciaciones sobre la decoración pictórica de la habitación pavimentada con el mosaico de Pegaso, pues aunque aún no se habían restaurado todos los paneles que forman parte de la exposición, si se había apreciado durante las excavaciones la presencia de algunos motivos vegetales y animales que relacionábamos con el tema cinegético. Y esta hipótesis se ha visto plenamente confirmada por la identificación de diferentes especies propias de esta temática así como por la disposición de los elementos vegetales y de las aves con claros paralelos entre mosaicos con representaciones de caza.

La decoración pintada de la sala con el mosaico de Pegaso

La habitación octogonal (Fig. 1, n.º 34, Lám. 1) es uno de los espacios más grandes de la casa, con 55 m²; se sitúa en el eje axial. Ocupa una posición destacada en la zona sur, y se accede a ella a través de una antesala rectangular (de 22 m²). Su pavimento ofrece un tapiz geométrico con peltas negras sobre fondo blanco que bordean una escena protagonizada por

Congreso Internacional "Restaurar la Memoria", págs. 65-96. Valladolid, así como en los diferentes informes técnicos citados en dicho artículo.

¹⁵ Vid. nota II.

Pegaso (representado sin alas como si se tratase del “retrato” de un animal concreto) y las ninfas.

Durante la excavación del derrumbe de la cubierta y de las paredes caídas al interior en la campaña de 2000, se pudieron identificar, engasar y levantar más de 50 paneles (de muy diversas dimensiones), nueve de los cuales –como decimos– han sido restaurados (Lám. 2). La razón por la que se han elegido estas piezas para la muestra es que en todas ellas, y a pesar de la película calcárea que se había depositado sobre la pintura, aún se apreciaban trazos de una decoración que revelaba la existencia de animales y motivos vegetales sobre un fondo oscuro, así como incrustaciones y paneles marmóreos. Por esta circunstancia los fragmentos elegidos lo han sido en la certeza de que su limpieza daría resultados positivos sobre la decoración, independientemente de factores tales como su pertenencia a diferentes paredes. No obstante, cabe precisar que proceden de los derrumbes depositados en la zona nororiental y noroccidental a cuyos muros, por lógica, debieron estar adheridos. Con todo, son lo suficientemente representativos para que podamos ofrecer una hipótesis del esquema compositivo de toda la altura de la pared (Lám. 3), y ello claro está, en relación con las evidencias del zócalo que aún se conservan *in situ*.

Cuatro de los fragmentos presentan en su decoración parte de un friso de fondo negro sobre el que se ha pintado una sucesión de roleos (en tonos verdosos, azulados, beige/ocres y rojizos) en cuyo interior hay animales (a excepción de los cuartos traseros). En uno parece reconocerse un perro y un posible herbívoro, y un felino en otro. Acompañando a estos roleos se pintan aves de cuerpo blanco, patas y pico rojos, siendo una de ellas una zancuda. Otros elementos vegetales como flores (de pétalos rojos y azules/verdosos) y tallos complementan la escena. La altura de este friso es de al menos 68 cm, y está delimitado en su parte inferior por una banda ancha (10 cm) de color rojo intenso fileteada en ocre, blanco y negro.

Debido a la sucesión de motivos y a la disposición de las zonas de encuadre, creemos que este friso se situaría en la zona media de la pared. Bajo él se aprecia otro de aproximadamente 40 cm de alto en el que alternan espacios cuadrados o rectangulares (de 40, 36 y 30 cm de anchura) y rectangulares (de 56 cm de longitud conocida) con *crustae* cuadradas o romboidales con círculos inscritos. Aún no tenemos datos suficientes para indicar si la seriación de las *crustae* tenía un desarrollo lineal en todo el perímetro de la sala o si, por el contrario, estaba localizado en una parte de ella. Tampoco sabemos cuántas de estas incrustaciones rectangulares o cuadradas formaban cada serie, aunque podemos avanzar que en el caso de las cuadradas es de al menos dos. Los tipos de mármoles que se simulan amplían el espectro de los identificados en esta y otras zonas de la casa. Son el brocatel, el veteado de fondo blanco y trazos oblicuos azulados y grises, otro también veteado pero de fondo verde o blanco con vetas sinuosos, y el

numídico, “recortados” en placas circulares, triangulares, rectangulares y cuadradas delimitadas mediante filetes simples negros o dobles blanco/negro; también se identifican puntos blancos en las esquinas.

En cuanto a la posición de esos fragmentos del revestimiento pictórico sobre los muros, la más que probable situación del friso con elementos vegetales y animales a una altura media de la pared, en una posición que permitía contemplarlo a la altura de los ojos y la existencia de vestigios de un zócalo de lastras marmóreas aún adherido a la base de los muros en algunos puntos de la sala, sugiere la siguiente estructura de abajo a arriba: 1) el zócalo de imitación de ortostatos de mármol, 2) el friso simulando un sectile parietal a base de placas de formas geométricas recortadas en mármoles diversos, 3) el friso de roleos con representaciones animalísticas que sugieren un tema venatorio. Respecto al zócalo, sólo se mantienen *in situ*¹⁶ algunos vestigios porque las paredes fueron expoliadas prácticamente en su totalidad, pero son suficientes para ver que es idéntico al de la habitación 36. Consiste en la figuración de lastras de 34 cm de anchura de pórfido rojo y en mármol negro con vetas blancas y en mármol carístio que alternan separadas por otras más estrechas (de 18 cm) del llamado mármol lucúleo que sobre fondo de color rojo vivo tiene finas vetas negras.

Otros tres fragmentos (Lám. 3, zona izquierda) muestran una composición netamente distinta: forman parte de un panel que simula solamente un mosaico parietal de *opus sectile* a base de figuras geométricas de diferentes mármoles en una combinación que no aparece en los fragmentos que hemos descrito antes. Hay un casetón de al menos 35 cm de altura en pórfido rojo, con flores en las esquinas (representadas por un punto central y otros a su alrededor). Flanqueándolo aparece una placa de mármol amarillo con vetas blancas y marrones de trazo curvo, y por encima se distribuyen en dos registros separados por una banda gris azulada de 8 cm de anchura, más incrustaciones de diferentes mármoles. En el inmediato (de 24 cm de altura), *crustae* rectangulares y trapezoidales donde se alternan los mármoles carístio y numídico. Por encima, en el registro superior de 28 cm de altura, una composición de rombos - seguramente insertos en rectángulos- con círculo inscrito de mármoles amarillos y pórfido.

Como ya hemos indicado este tipo de decoración se encuadra en los gustos y modas propios de momentos tardíos, de los que existen ejemplos en otras villas como la de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba)¹⁷ y Saucedo (Talavera la Nueva, Toledo)¹⁸ por citar dos recientemente

¹⁶ Hemos indicado en un estudio anterior (García Merino, C., Sánchez Simón, M. y Burón Álvarez, M.; (2007) que quizás ese zócalo hubiera sido reparado. No obstante las observaciones de los restos de ese zócalo con lastras no muestran indicios de que sobre él se hubiera ni pintado ni adosado otra *trullissatio*, pues carece de marcas incisas que hubieran sido necesarias para la adherencia del mortero nuevo.

¹⁷ Cánovas, A. (2002): *La decoración pictórica de la villa de El Ruedo (Almedinilla, Córdoba)*. *Arqueología Cordobesa*, 5.

excavadas. Además la presencia de roleos con motivos cinegéticos aparece en mosaicos como los de las villas de Cardeñajimeno¹⁹ y de Dueñas²⁰ entre otros.

La exhibición al público de los revestimientos parietales pintados de la villa romana de Almenara-Puras

Todas estas importantes evidencias que formaron parte de la manera de concebir la vida en una de estas lujosas villas, se pueden visitar en el MVR. Entre los objetivos que se perseguían con la intervención sobre los paneles de revestimiento parietal pintado estaba el de su exposición al público complementando los contenidos del propio centro. Por ello el MVR ofrece ahora un aspecto poco conocido por el público en general debido a la escasez de este tipo de evidencias en los museos, aulas arqueológicas u otros centros de carácter histórico-arqueológico. Efectivamente, no es inusual que se puedan contemplar mosaicos conservados *in situ* o expuestos en museos. Sin salir de Castilla y León, y a modo de ejemplo, se puede indicar los de los yacimientos palentinos de La Olmeda (Saldaña) y Tejada (Quintanilla de la Cueva), los de la villa de Prado (Valladolid) en el Museo provincial de Valladolid o los de la Villa de Santa Lucía en Aguilafuente (Segovia) en el Aula Arqueológica de la localidad. Menos frecuente en cambio, es la posibilidad de apreciar decoraciones pictóricas de las que en nuestra comunidad tenemos al menos los ejemplos de la habitación nº 7 de la casa de los Plintos en Uxama (Osma, Soria), de la citada villa de Aguilafuente y de la *Domus* de las Pinturas Pompeyanas de Astorga. A este panorama se vienen a sumar los revestimientos de la villa de Almenara-Puras, y no sólo los que desde 2003 se podían apreciar en los zócalos de los muros de la casa, sino ahora también los nueve paneles pertenecientes a la zona media/superior de las paredes de la habitación pavimentada con el mosaico de Pegaso.

La exposición se ha concebido para acercar a los visitantes del MVR un aspecto más relacionado con la historia de la villa; concretamente un tema seguramente poco conocido como es la manera en la que se decoraban las paredes de las viviendas de esta época. Con este nuevo contenido se quiere incidir en la comprensión global, desde todos los puntos de vista, de lo que fueron las villas y de las formas de vida y el lujo que rodeaba a sus propietarios. Por ello el MVR difunde que estas casas son lujosas residencias en las cuales todos sus elementos y

18 Castelo Ruano, R., Seco Serra, I. y Álvarez Ibarrola, S. (2004): "Materiales constructivos procedentes de la Villa romana de El Saucedo (Talavera La Nueva, Toledo)". *Boletín de la Asociación Española de Amigos de la Arqueología*, págs. 243-309.

19 Lancha, J. Y Bartolomé, A. (1988): "Les mosaïques de la villa romaine de Cardeñajimeno". *Archivo Español de Arqueología*, 61, págs. 305-323.

20 Palol, P. de (1963): "El mosaico de tema oceánico de la villa de Dueñas". *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, págs. 14-15.

componentes (desde la propia planta de la casa, la distribución de sus estancias, los pavimentos –tanto los mosaicos como otros tipos-, el mobiliario, la decoración de las paredes, los elementos ornamentales y de ajuar doméstico, etc.) son documentos que nos remiten a la sociedad del Bajo Imperio Romano.

Para ello se ha creado un nuevo espacio expositivo compartimentado en dos ambientes. En el primero, dos pantallas muestran sendos audiovisuales que explican, por una parte el trabajo de los artesanos encargados de realizar la decoración pictórica, y por otra cuál ha sido el procedimiento y metodología empleados en la recuperación y restauración de los paneles pintados. Tras un módulo de separación, el visitante se adentra en una simulación de la habitación octogonal en la que se hallaron las pinturas. De sus paredes cuelgan los fragmentos restaurados, agrupados por su pertenencia a la zona media o superior de la pared. Adentrarse en este espacio supone retroceder en el tiempo, poder contemplar los gustos del propietario que encargó la obra, y acceder a una realidad que nos habla de las modas y convencionalismos de una época. Pero además, y dado el sistema de protección de las piezas que permite acercarnos a ellas tanto que podríamos casi tocarlas, podemos disfrutar y conocer el trabajo de estos artesanos: imaginarnos a estos *pictores*, regla, brocha y pincel en mano distribuyendo el espacio compositivo, planificando su trabajo, eligiendo los colores, creando plantas, animales, imitaciones a mármoles, retocando, perfilando,...; en definitiva adornando las paredes de esta habitación en consonancia con el bello mosaico de Pegaso. Realmente debió ser una estancia asombrosa, lujosa y bella, al igual que lo fueron otras de esta casa.

El Museo de las Villas Romanas de Almenara-Puras, la Diputación Provincial de Valladolid y Turisvall invitan a los lectores de este breve artículo a que visiten la villa y disfruten de una amena e interesante visita. El objetivo del MVR es difundir y dar a conocer uno de los yacimientos arqueológicos de época romana más importantes de la provincia de Valladolid; es un centro de reconocido prestigio, galardonado con los premios AR&PA y Europa Nostra, que apuesta por el conocimiento, puesta en valor y difusión didáctica de la villa romana de Almenara-Puras.



Lám. 1

Mosaico de la habitación 34. Fotografía de G. Gillani.